

Els 30 anys de l'Institut Menorquí d'Estudis

AQUELLS ANYS PRIMERÍSSIMS

Ignasi Mascaró



Sovint els grans homes tenen un toquet d'especial, un punt d'extra-vagància, rareses i manies, que solen generar comentaris festius i legendes, entre ells el nostre Josep M. Vidal Hernández, «el Gafes», José Miguel per a la família. Record els primers anys de l'IME, l'Institut Menorquí d'Estudis, creat per acord polític ara fa més de trenta anys. Record vagament les reunions per crear l'organisme a l'Ajuntament de Maó (tenc unes breus notes de Gener i Febrer de 1981), una taula de partits que reunia comunistes sense seua, socialistes de bon humor, nacionalistes dels que anaven a missa, i senyors de la dreta. Un acord encara en l'esperit de la transició, el 1985: un projecte d'estatuts, acord del Consell, i endavant! Tenc mala memòria, i a més som un mal documentalista, a cada desada domèstica volen papers, i això per què ho he de guardar? Ha sobreviscut, però, a la fúria domèstica una carpeta dels anys primeríssims: els nomenaments (polítics) dels membres fundadors, actes de reunions, pressupostos... Aquelles reunions interminables al Carrer Nou: el



nostre JM Vidal era un pelet desordenat, o potser era un desordre aparent, a l'espera d'una llei de la Física que ho expliqui. Escoltava o ho feia veure, però tendia anar del seu cap, i aquella agenda sota el braç que l'acompanyava eternament pels carrers de Maó no milloraven molt la conducció d'una reunió. Els de Maó arribaven tard, i els que veníem de Ciutadella...quina desgràcia el vicí d'esser puntual, en aquesta vida no m'ha donat més que disgusts! Però les coses feien avant, amb en JM Vidal al timó i les seves secretàries (a elles un homenatge) nous presidents, allau de nous membres, i llibres, i llibres, edicions i coedicions, i jornades.

I després anàvem a dinar, m'agradava seure al costat dels biòlegs, científics i agri-tadors, els pares de la Reserva de la Biosfera que vindria més tard; o n'Agustí Jansà, o n'Obrador el geòleg, els arqueòlegs...vaig aprendre molt en aquells dinars. I el nostre Vidal, que era de bones barres a la taula, tirant a exquisit, qui altres plaers capitals no va exhibir, almenys en públic. Ell, l'ànima, un científic passat a les humanitats, reparau que no és tan freqüent el trànsit invers, jo mateix que no he passat de llibres de divulgació de física quàntica, i no estic gens segur d'haver entès res!

L'estatut inicial (i per què ho deim en plural, 'estatuts?') preveia un Consell General, d'àmplia representació social, en-

tre ells els ajuntaments. Degué ser aquest el motiu que durant un temps el Consell Científic ens reuníem als ajuntaments de Menorca, on érem ben rebuts, es tractava de donar a conèixer la nova institució. En un d'ells, a l'ajuntament d'Alaior, ocupant la part davantera d'una gran sala i amb fred de peus, vam aprovar el nou logotip, segons una idea primera d'en Miquel Cardona (epd), reelaborada per Manuel Camps, segons consta a una llibreta groga salvada de l'incendi.

❖ ERA BONA LA IDEA DE L'IME, connectar el talent interior i l'exterior amb la societat (ho recordava aquí mateix el Catedràtic Carles Carreras), pensar, estudiar, explicar. Un editorial del primer butlletí (Juliol de 1987) deia: «Els menorquins comptam entre la nostra mitologia particular amb un passat d'obertura a l'exterior que ha configurat el nostre ésser comunitari. Volem creure que encara ara, la cultura, la curiositat i la tolerència formen part del patrimoni dels menorquins. L'IME respon, idò, a la creació d'àmbits de debat, anàlisi i projecció dins la nostra societat: una petita Universitat, si voleu. Si hem canviat Institut d'Estudis Menorquins per Institut Menorquí d'Estudis, la mudança expressa la decidida voluntat d'abaratir «els costos d'insularitat intel·lectual» (...) Estava força bé aquell primer Editorial, no sé qui el va escriure. Vull creure que modestament hem fet honor a l'expectativa, i si no que ens ho critiquin durament, sense fer sang: cultura crítica, era açò, no?

Joves amb veu

RESFRIARSE SIN SALIR DE CLASE

Kim Todo
Estudiante



Quien lea este título rápidamente y sin concreción puede que llegue a pensar, que una nueva práctica se ha puesto de moda entre los estudiantes de los institutos del levante insular para dejar de acudir a las clases después de unas largas vacaciones de Navidad, aunque si me quiere acompañar en las próximas líneas, entenderá su significado... y quién sabe, incluso puede haber lectores que no tengan la necesidad de seguir adelante.

En los institutos Cap de Llevant y Pasqual Calbó hace días que la calefacción no funciona con el consiguiente malestar entre los miles de alumnos que a lo largo del día pasan por las instalaciones. Algunos incluso se atreven a decir que hace más frío dentro que fuera del aula, y los más inconformistas como los de Joves per



la pública ya han organizado acciones de protesta que estos días estamos viendo previamente en redes sociales.

Estos hechos, que se repiten prácticamente año tras año me hacen recordar que dos cursos atrás se repitió la misma situación en el Cap de Llevant. La caldera seguía (y sigue) sin poder funcionar a pleno rendimiento debido a su mal estado, y en alguna ocasión se precisó la ayuda de los bomberos para sofocar algún que otro incidente.

Nos encontramos en 2015, meses antes a las elecciones locales en el mes de Mayo, cuando el PP seguía gobernando con el injustamente demonizado José Ramón Bauzá. En aquel momento recuerdo perfectamente la multitud de quejas por parte de la oposición (que hoy nos gobierna) y de la comunidad educativa siempre aludiendo a las famosas *retallades*.

La realidad a día de hoy continúa siendo la misma puesto que se sigue sin calefacción, pero hay que recordarles a los señores de MÉS y concretamente a Josep Castells que les toca a ellos gobernar, lo que no significa poner en práctica un constante posturo que simplemente sirva para mostrar la oreja.

La luz que nos cuesta un ojo

■ Hoy he recibido un guasap en el que se me decía que la electricidad subía un 33%. No es nada de extrañar el ver cómo nos sube todo en enero sin saber el por qué es precisamente en este mes. Se aprovechan de que la gente del pueblo hemos asimilado que la cuesta de enero es dura al haber gastado más de lo habitual en diciembre. El gobierno se ha subido al carro y ya en enero, nos bombardea con sus subidas y autorizaciones a que lo hagan sus amigas, las grandes empresas. A nuestros gastos navideños, ellos suman los suyos y en vez de cuesta de enero parece un K7.

Si hablamos de las eléctricas, se aprecia una cierta relación muy estrecha con el gobierno de turno. Si bien hay que tener en cuenta que nuestros políticos a través de las famosas puertas giratorias, descansan en esos dorados cementerios de elefantes. Los partidos políticos están repletos de estómagos agradecidos. Si tenemos en cuenta nada



más las empresas eléctricas, la lista de políticos asesores y directivos en ellas es inmensa, casi eterna. Estaba tentado en detallarla pero es imposible, tanto gente del PP como del PSOE, PNV y CIU. No lo haré pero invito al lector curioso que busque en Google «Puertas giratorias» y se escandalice y entenderemos el por qué sube todo como lo hace y cuando quieren que se haga. Están todos nuestros políticos asegurándose sus opulentos futuros lejos, muy lejos del resto de los intereses de sus votantes que fuimos los que los subimos al cielo.

Es una auténtica merienda de negros esta España nuestra que nos conduce a no poder evitar avergonzarnos de nues-

tros líderes. Se mire por donde se mire, por ejemplo y el primero que se me ocurre con el succulento negocio de la electricidad.

El mercado inventó las bombillas de bajo consumo y el gobierno y algunos medios de comunicación se encargaron de «educar cívicamente» como siempre se argumenta, inculcándonos que no se debía gastar tanta electricidad. A continuación, las eléctricas haciéndonos un favor y para seguir el adoctrinamiento, nos regalaban un par de bombillas de ahorro que decían durarían 20.000 horas y así ahorraríamos la diferencia de precio con las de filamentos. Mentira, yo estoy cambiándolas continuamente y, teniendo en cuenta que 20000 horas de duración dividido por ocho horas diarias de consumo, nos dan 2.500 días, que son casi siete años. Nos mienten hasta la saciedad. Bombillas que, además, pagó el Estado favoreciendo a sus amigos eléctricos. El siguiente paso fue que, una vez adoctrinados y hecho el gasto por los españoles, las eléc-

tricas tienen menos consumo y, por tanto, tenían que inventarse algo para ganar lo mismo o más que antes, por supuesto con el beneplácito del gobierno; y se sacan al mercado los limitadores de potencia y los contadores inteligentes.

Así matan dos pájaros de un tiro, primero, a tomar viento los empleados que revisaban contadores y, segundo, incrementan la contratación por kilowatios y su precio. Es una jugada redonda. ¡Hay que joderse! Perdonen mi lenguaje de cabreo.

El incremento ha sido tan brutal que hay mucha gente que no podrá pagar esos precios y, en consecuencia, los tendremos que pagar el resto de españoles en nuestras facturas de la luz, no, nunca las pagará las eléctricas. ¿Solidaridad con el dinero de los demás? Siempre nos pasa lo mismo.

Buenas noches señores y según nos dicen los guasap, a las 19 horas apaguemos las luces que nos sacan los ojos.

VICTOR MENGUAL
• MAHÓN